

Anish Kapoor

Arqueología: Biología

Cecilia Delgado Masse

Una parte sostiene que la verdad poética consiste esencialmente en una visión reveladora del ser de las cosas, mientras que la otra afirma que la poesía, en la medida en que es creadora, encarna un significado imaginario que es algo agregado a toda realidad exterior al poema y no debe ser medido por su correspondencia a esa realidad. La discusión acerca de la representación [...]

HAROLD OSBORNE

Anish Kapoor es uno de los artistas contemporáneos más reconocidos e influyentes en el ámbito internacional al haber propuesto nuevas estrategias de producción que involucran al arte con las complejas relaciones entre la sensibilidad y el pensamiento, lo oriental y lo occidental, y no sólo porque una se encuentre superpuesta a la otra, sino porque en el acto creativo logra establecer un equilibrio perfecto que deriva en la experiencia estética de su producción. Cada una de sus obras revela la paradoja de un espectro poético particular que es reconocible a la percepción del ser en tanto apela al mundo sensible por ciertos rasgos; mas este no se encuentra determinado por una correspondencia con la realidad del objeto o el caso de la escultura propiamente, ya que su trabajo revela una destreza insólita de proporción, densidad, escala y equivalencia, que destaca la materia prima como la realidad misma de su obra.

Sin ánimo retrospectivo, la exposición *Anish Kapoor. Arqueología: Biología* despliega un recorrido por la obra de este artista a través de sus grandes instalaciones y esculturas realizadas entre 1980 y 2016. Su trabajo puede definirse como un acercamiento poético al riguroso estudio del espacio, la materia y la forma, donde lo real, lo simbólico y lo imaginario se combinan hasta encontrar una génesis originaria del objeto escultórico. La exhibición, curada por Catherine Lampert, ofrece una propuesta que radica en la experiencia del espectador a

través de cuatro temas que ocupan cada una de las salas. La primera sección, “Forma auto-generada”, se integra por sus primeras obras con pigmento, donde el polvo de color adquiere una materialidad concreta y relevante que logra generar un efecto de levitación. Asimismo se ubican otras piezas que buscan la interacción de la forma con la luz: prismas y espejos perfectos que extienden el espacio, al tiempo que lo distorsionan, o la propia representación del vacío contenido en un bloque de piedra. La segunda sección, “Formas de belleza”, propone una extraña armonía del mundo post-industrial mediante la puesta en tensión de los ideales de pureza y precisión matemática de la forma — *When I am Pregnant* [*Cuando estoy gestando*] (1992) y *C-Curve* [*Curva C*] (2007)— con los conceptos de grotesco y escatológico propuesto por la instalación *Ga Gu Ma* (2011-2012). En la tercera sala, “Tiempo”, se ubica *At the Edge of the World II* [*Al borde del mundo II*] (1998), escultura que propone la abducción como un acercamiento de la representación de infinito, donde se pone en juego la escala del lugar, la pieza y al espectador. Por último, “Fuerzas impredecibles”, propone la materia como una expresión autónoma con trabajos como *My Red Homeland* [*Mi patria roja*] (2003), *Archaeology and Biology* [*Arqueología y biología*] (2007), *Mollis* (2003), o la serie de silicones de producción reciente.

La exposición fue organizada por el Museo Universitario Arte Contemporáneo (MUAC) y su Patronato Fondo de Arte Contemporáneo A.C., considerando al museo como una institución de intersección y sinergia artística, académica y social. La producción de Anish Kapoor en el MUAC se propone como el punto de partida para reflexionar sobre las posibilidades que implica el acto creativo, donde la materialidad expande los horizontes de la realidad y la representación de lo imposible aparece como verdad.